



Newsletter N° 111 | 5 de Septiembre de 2015

Siguen los precios debilitados, pero al menos se estabilizan

Por Dante Romano

En una semana con más rojo que azul en las cotizaciones, terminamos cediendo terreno, pero en el caso de maíz y soja respetando los pisos previos del mercado. El foco se corrió un poco de la crisis bursátil China para volver a las proyecciones de producción en EEUU, dado que el 11 de septiembre se publicará el nuevo reporte mensual de oferta y demanda mundial del USDA. Por otro lado, con la cosecha a punto de comenzar, para bien o para mal, los rindes están ya prácticamente definidos, y en poco tiempo más se comenzará a testear el dato real versus el estimado. Sin embargo se sumará el factor de la presión de la entrada de cosecha, lo cual será negativo para los precios.

EXPECTATIVA PARA UN REPORTE DEL USDA QUE DIFÍCILMENTE SEA ALCISTA

En lo que respecta a las expectativas para el informe del USDA, no hay mucho espacio para dudas en cuanto a rindes de soja norteamericana, ya que el CROP TOUR de PROFARMER, realizado a la semana de publicado el informe oficial, mostró datos muy similares a los elevados rendimientos que se estaban manejando. Luego de esto, el estado de cultivos se mantuvo en la fase final de llenado de granos, con lo que habría poco espacio para sorpresas.

Por el lado del maíz podrían darse algunas dudas, toda vez que el dato de PROFARMER sugirió 9 mill.tt. menos de producción que la del USDA agosto. No obstante los analistas no creen que el USDA realice cambios sustanciales ahora.

De producirse, se darían con los datos de cosecha sobre la mesa. En definitiva no esperamos que los datos del USDA sean muy distintos de los vistos en el reporte anterior, y por esto no debería verse mucho movimiento en el mercado. De todas formas, como es habitual, tendremos un juego de realidades versus expectativas.

INICIO DE COSECHA GENERA PRESION NEGATIVA DE MAIZ Y SOJA. ATENCION A LOS RINDES REPORTADOS

La trilla de maíz está comenzando en forma incipiente por los estados del sur norteamericano, y la de soja llevará unos quince días más para iniciar. Esto genera tres conclusiones importantes de tener en cuenta.

La primera es que ya terminó el mercado climático. Mirar ahora los pronósticos y el devenir de las lluvias sólo nos dará información sobre el ritmo de cosecha, y si la presión de oferta será más fuerte o más débil. Pero para que tengamos una afectación en los rindes potenciales, deberíamos ver o bien una helada (los pronósticos van más por el lado de temperaturas por encima de lo normal) o fuertes lluvias que se sostengan en el tiempo y amenacen con apertura de vainas en soja, o con una entrada muy demorada del maíz (tampoco se pronostican).

Por otro lado, si bien estamos hablando de contratos de futuro, que en su estructura deberían

tener incluidos los factores estacionales, cuando se produce la llegada de la cosecha, la misma impacta en los precios, sobre todo si es voluminosa. Típicamente la presión más fuerte se produce hasta que el área cosechada alcanza el 50%, con lo que tendremos varias semanas con presión negativa.

Finalmente, veremos la comparación de rindes reales versus proyectados, y la expectativa que esto pueda generar de cambio en los niveles de producción. Si bien el USDA publica sus proyecciones mes a mes y tiene una metodología muy sólida para proyectar, las mismas no dejan de ser estimaciones, que se tienen que contrastar con la realidad.

LA DEMANDA DE MAIZ Y SOJA REACCIONA UN POCO PERO NO ALCANZA A TRACCIONAR AL MERCADO

Por el lado de la demanda en tanto las exportaciones semanales de EEUU fueron buenas en las últimas dos semanas para maíz y soja. Los compradores estarían aprovechando la caída de precios, y esto podría contener el germen de la estabilización de los valores.

De todas formas, el ritmo de exportaciones arrancó tan lento que las mismas recién se están recomponiendo.

Recordemos que la demanda es un elemento muy difícil de pronosticar, especialmente este año donde se está dando una guerra de monedas, en donde no sabemos como quedará la posición compradora de consumidores (China, Europa y resto de Asia) frente a los exportadores (EEUU que revalúa su moneda, Brasil que la devaluó fuerte, y Argentina que no arranca pero podría devaluar con el nuevo gobierno).

Pero además del impacto en la demanda global de contar con mayor o menor capacidad de compra, tenemos que analizar como se repartirá el mercado. Los países que más devalúen deberían ganar más espacio en exportaciones que los que queden con monedas más fuertes. Por esto se espera que EEUU sea el gran perdedor. No obstante, es imposible que Brasil y Argentina sustituyan completamente a EEUU. Es un mercado lo suficientemente amplio como para que todos exporten.

En el caso del maíz la situación es un poco más compleja porque si bien actualmente Sudamérica tiene un saldo exportable elevado, EEUU es el mayor exportador por mucho.

En trigo es donde más pega la guerra de monedas, por la gran cantidad y dispersión de los compradores. Allí el dólar revaluado está dejando mal parado a EEUU, que acumula stocks enormes de este grano.

EMPIEZA A GANAR ESPACIO LA PRESION DE OFERTA ESPERADA EN SUDAMERICA

El problema que se está asomando, es que tras estos factores que estuvimos discutiendo, se viene la temporada Sudamericana. En Brasil apuntan a un nuevo aumento de área de soja, gracias a la competitividad que proporciona un real devaluado, mientras que en Argentina la soja podría ocupar gran parte del área que resignaría el maíz, haciendo esto que la superficie vuelva a crecer. No obstante este es un punto discutido, ya que en la opinión de muchos, los campos que no se sembrarán con maíz, pasarán a actividades ganaderas o no se implantarán, ya que los números tampoco cierran para la oleaginosa.

RUSIA Y UCRANIA SIGUEN PRESIONANDO EL TRIGO A LA BAJA

En tanto el mercado mundial de trigo está presionado a la baja por la abundancia de mercadería en la zona del Mar Negro, que con monedas también devaluadas, le ganan competitividad a EEUU e incluso a Europa. Nuevamente esta semana Rusia ganó el mercado de exportación a Egipto, a pesar de que los precios del trigo francés habían bajado mucho.

LOCALMENTE LA SOJA SIGUE DESPEGANDOSE, Y LA DUDA ES SI LA NUEVA PODRA SEGUIR ASI

En el plano local los valores van acusando el golpe del precio más bajo en Chicago. Pero lo hacen en menor proporción ya que los mismos no tientan a los productores. Parece lógico que esto pase con la mercadería de cosecha vieja. Los productores debieron vender mucho para cubrir sus gastos, ya que las cuentas a atender subieron por la inflación, pero el precio en pesos bajó por el mercado internacional y el atraso cambiario local. La poca soja que les queda, no saldrá si los precios no acompañan. Por otra parte el enrarecimiento del ambiente financiero y cambiario hacen que los productores se vuelvan muy conservadores y se aferren todavía más a sus granos.

De todas formas debemos mencionar que a nivel internacional no se ve nada que apunte a una suba fuerte de granos en el corto plazo, sino más bien todo lo contrario. Si el motivo de esperar para vender es estar dolarizado, existen otras alternativas para hacerlo: vender, colocar el dinero en LEBAC en pesos, y comprar dólar futuro en ROFEX, vender y colocar el dinero en bonos en dólares, o vender y comprar dólar MEP.

Pero pensando en la mercadería de la cosecha nueva, donde no hay ventas ni en esto años, ni en otros a esta altura del partido, salvo que los precios fueran altísimos, no vemos razón para que más adelante los precios no cedan. Por ello el diferencial de precios que vemos entre soja nueva de Argentina y Chicago que está en menos de 120 U\$/tt parece una oportunidad para tomar. Sin embargo esto debería complementarse con un PUT para poner piso en caso de una caída mayor.

GRANDES DUDAS EN CUANTO AL AREA DE MAIZ

En el mercado de maíz seguimos con grandes dudas sobre el área a sembrar. La Bolsa de Cereales de Buenos Aires proyectó una caída de 20% pero esto parece conservador a la luz del desinterés de productores, y los comentarios de semilleros sobre la pobre performance de ventas.

Muchos señalan que una vez conocido el resultado electoral en octubre/noviembre, con tiempo todavía para sembrar maíz de segunda, podríamos ver algún cambio en estas intenciones, si el ganador es alguno de los candidatos que se pronunciaron expresamente por quita de derechos de exportación y de restricciones comerciales (eliminación de ROE VERDE), que son los opositores. O bien si ganando el oficialismo se hace alguna mención en el mismo sentido. Esto último parece difícil dado que la agenda de temas por delante es enorme, y la agricultura no es un tema prioritario en la agenda.

TRIGO, LA GRAN INCOGNITA

En el caso del trigo lo que sabemos es que localmente vamos a una producción muy menguada. La menor intención de siembra, la aplicación de paquete tecnológico más bajo, y las inundaciones nos llevarían a una cosecha por debajo de las 10 mill.tt. y a un saldo exportable muy menguado.

El problema del trigo es que en poco tiempo más comenzará la trilla en el centro y norte del país, y no tendremos todavía claro las políticas agropecuarias del nuevo gobierno, ya que en esencia no tendremos todavía definidas las elecciones. Con mayor razón si además hay segunda vuelta.

Por todo esto, quienes necesiten hacerse del dinero rápido, deberían vender el trigo, y esperar a agarrar un eventual cambio de reglas de juego con la próxima campaña. Los que puedan esperar vale la apuesta postergar decisiones para ver si se quitan derechos de exportación y ROE VERDE.

Fuente: Austral Agroperspectivas